

| Reseñas



Entrada al diseño: *juventud y universidad*

Luis Porter Galetar, 2009

Ciudad de México:
Universidad Autónoma Metropolitana

Entrada al diseño: juventud y universidad

En el primer renglón del prefacio el autor señala que este libro es el primero de una trilogía. Los dos libros en espera de ser publicados desarrollan temas que preocupan al autor en este primer volumen: la relación maestro-alumno y el uso del lenguaje escrito. El libro de Porter consta de 12 capítulos. Aunque el autor confiesa que cada capítulo es elaborado con cierto grado de autonomía, el lector pasa de un tema a otro de manera natural. Los capítulos están hilvanados entre sí conformando un texto coherente completo. Esta coherencia es heroica. El autor no sólo escribe de manera sucesiva o secuencial experiencias de conocimiento que ocurren simultáneamente, como en la música, sino que hilvana organizadamente experiencias de vida que frecuentemente no son sistemáticas o coherentes.

El lector tiene dos guías para adentrarse en el contenido del libro. En el prólogo, Luis Antonio Rivera Díaz sintetiza el trabajo de Porter en cuatro argumentos principales:

1. El estudiante como foco de atención desde una experiencia particular, en una institución específica y un sistema de enseñanza particular: la amplia experiencia del autor en el sistema de módulos en la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-Xochimilco.

2. La narrativa como instrumento para conocer a los estudiantes y enseñar a diseñar.

3. Volver a los clásicos, por lo menos a Dewey y Freire. El primero para atender las necesidades de los estudiantes y el segundo para aprender de ellos.

4. Utilidad de la oralidad y la escritura para enseñar a pensar. La premisa central en este argumento es que el hábito de cuestionar de manera oral y escrita es condición para el pensamiento reflexivo. El movimiento pendular entre la teoría y técnica del diseño es un ir y venir entre techné y episteme.

La segunda guía al texto, por oficio o imposición de la expresión escrita, la proporciona el autor en la introducción. En estas líneas, seguiré la guía del autor para integrar mis comentarios.

Porter divide su libro en dos partes. La primera es el cuerpo principal del escrito desarrollado en los primeros once capítulos. Está dedicada a la importancia del manejo del lenguaje oral y escrito para conceptualizar y tener "capacidad de proyecto." La segunda parte (Capítulo 12) presenta un futuro imaginado, optimista y promisorio, de la universidad y la enseñanza del diseño.

El capítulo 1 presenta la importancia de la construcción de la identidad del estudiante universitario. El autor declara que la meta más alta en la educación, y en el texto completo de su libro, es combinar razón y corazón mediante el conocimiento de sí mismo.

Entre los distintos procedimientos para este conocimiento destaca la siguiente recomendación: que el estudiante "discuta con el autor del libro objeto de su lectura, buscando el sentido de ese texto" (p. 59). Esta práctica de aprendizaje, en el caso extremo, la ilustra Maquiavelo:

Llegada la noche regreso a casa y entro en mi estudio, y en el umbral me despojo de aquella ropa cotidiana, llena de barro y lodo, y visto prendas reales y curiales; y, decentemente vestido, entro en las antiguas cortes de los hombres antiguos, donde, recibido amorosamente por ellos, me alimento de esa comida que es solo mía, ya que nací para ella; allí no me avergüenzo de hablar con ellos y preguntarles la razón de sus acciones; y ellos, por su humanidad, me responden; y durante cuatro horas de tiempo no siento tedio alguno, olvido todo afán, no temo la pobreza, no me asusta la muerte: me transfiero del todo a ellos.

El capítulo 2 presenta la relevancia histórica de los cursos de introducción al diseño y la importancia de estos cursos para la enseñanza del mismo.

El capítulo 3 inicia el análisis de la introspección para la elaboración del fundamento y la forma en el diseño.

El capítulo 4 expresa el desencanto de la enseñanza tradicional autoritaria e impositiva y manifiesta la necesidad de una educación como proceso de liberación (Freire) que considere la situación de los estudiantes (Dewey).

El autor señala que no se necesita talento o dotes especiales para "ser estudiante de diseño", sino fortalecer la personalidad.

Aprovechando la experiencia de Anne Ruggles Gere en *Escribiendo por encargo*, Porter subraya la diferencia entre escribir para presumir y escribir para aprender.

Aprovecho este punto para señalar la situación en México. Quizás habría que añadir, escribir para sobrevivir. Me explico.

Los investigadores en México escribimos para la docencia (para aprender y enseñar), para la creación de conocimiento (para aprender y enseñar), para la consultoría (por encargo o para la toma de decisiones) y, el colmo en la universidad pública, para hacer puntos para el CONACYT (para sobrevivir).

El capítulo 5 continúa esta misma idea. Se expone la falacia de los "superdotados" versus los "sin talento" para mostrar el perfil ideal de un diseñador: Racionalidad y sensibilidad potenciadas por la dedicación, empeño, laboriosidad, libertad interior y atrevimiento para romper inercias.

El capítulo 6 se dedica a valorar la importancia de la *techné* y el sacrificio que ello implica: horas y horas para lograr la maestría en las manos.

Los capítulos 7 y 8 se dedican a los desafíos internos y al contexto universitario en el aprendizaje del diseño.

El capítulo 9 aborda la importancia de la epistemología para mirar el mundo y para el diseño.

El capítulo 10 desmitifica el método científico (probablemente por herencia de Carl Rogers a través de los escritos de Donald Schön) pero reconoce su utilidad para guiar el proceso de diseño como una investigación que sigue determinados pasos.

El capítulo 11 está dedicado a la narrativa y las herramientas del lenguaje, particularmente la retórica y el diálogo, para enfrentar una audiencia y defender una propuesta de diseño.

No hay que olvidar que, como escribió Erich Fromm en *El Corazón del Hombre*, "razonable" para la mayoría de la gente no tiene nada que ver con la razón, sino con el consenso.

1 Citado por Maurizio Viroli. 2002/1998. La Sonrisa de Maquiavelo. Barcelona: Fábula Tusquets (p. 183).

Muchas propuestas de diseño deben lograr consenso. El origen del consenso no es la razón sino el convencimiento.

La razón es sólo una de los medios de convencimiento, probablemente las menos efectiva. Están, además, la promesa de la recompensa inmediata y el llamado a la sensibilidad de las personas, por mencionar algunos.

El Capítulo 12 presenta un futuro que se basa en los valores positivos de la cultura mexicana y que confía en nuevos docentes con capacidad de crítica y autocrítica.

Reconozco, como parcialmente lo indica Rivera Díaz (el Virgilio de este libro de Porter), un hilo de pensamiento presente en todos los capítulos. Entre la numerosa bibliografía citada destaca notablemente el pensamiento de Donald Schön (el practicante reflexivo y, por tanto, las ideas sobre educación de John Dewey y el análisis centrado en la persona de Carl Rogers), Paulo Freire (la educación como práctica de libertad) y Carlos Matus (planificación de situaciones).

Resumo mi comentario final apoyado en Sócrates y Thoreau:

1. Parafraseando a Sócrates, concluyo que lo que entendí es muy bueno y, por ello, juzgo que lo que no entendí también lo es .

La gama temática es amplia y las provocaciones al lector son múltiples y variadas. Abordar todas ellas demanda el valor y el entrenamiento de un nadador delio (diría Sócrates) o, por lo menos, la dedicación de un profesor o estudiante universitario.

Porter piensa en los estudiantes y profesores en la esfera del arte. Yo, modestamente, creo que las reflexiones y sugerencias del autor también son válidas en todas las ciencias sociales.

2. El libro de Porter, como un manjar, debe abordarse y digerirse con reposo. No es una lectura que, como una hamburguesa o fast food, pueda devorarse de prisa y con la mente ausente.

En breve, parafraseando a Thoreau, el libro de Porter debe ser leído con la misma intención, dedicación y reserva con que fue escrito³.

2 "Dicen que habiéndole dado a leer Eurípides un escrito de Heráclito, como le preguntase qué le parecía, [Sócrates] respondió: Lo que he entendido es muy bueno, y juzgo lo será también lo que no he entendido; pero necesita un nadador delio". Diógenes Laercio. *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* (Siglo III d. C.).

3 La cita original es "Books must be read as deliberately and reservedly as they were written", escrita por Henry David Thoreau en *Walden*.

Dr. Jesús Antonio Treviño Cantú

Maestro de la Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Nuevo León.
Ph.D. en planificación urbana y política pública. Experiencia Internacional (2011) enseñando cursos sobre autocorrelación espacial y regresión espacial en la Universidad de Estatal de Kansas (KSU-Geography) y Universidad de Texas (UTA- School of Planning and Public Affairs).

